

Letras e ilustraciones, una aproximación a la historia de la ilustración

Rosa Gonzales

Docente de la Especialidad de Diseño Gráfico PUCP

Es frecuente evaluar la tipografía y la ilustración por separado, como dos recursos del diseño editorial, con su gran variedad de campos, desde el ficcional hasta el técnico-científico. No obstante, en el acto de creación e incluso en el del pensamiento, estos dos recursos expresivos comunicativos van de la mano.

Observar la naturaleza del libro y de sus recursos es parte de la reflexión de todo diseñador e implica un proceso reflexivo sobre la misma construcción del conocimiento y sobre los vínculos que todo contenido entabla con su forma y con la intención de la comunicación. Entre estos vínculos está el que se establece entre la letra y la ilustración. Un primer ejemplo que puede introducir a esta realidad, es el libro incunabile medieval, donde la letra capitular tiene un fino tra-

tamiento ornamental que plantea una ilustración que reúne características figurativas y abstractas.

Siglos XIII y XIV



Un segundo ejemplo sería el libro tal como lo concibe William Blake en el siglo XVIII, donde las letras ingresan a ser parte de la ilustración, en su construcción formal y de sentido. Se trata de una interacción cuyos contenidos se nutren por igual en un sentido y en el otro.

William Blake



El tercer ejemplo lo proporciona la fundación de Arts Worker's Guild en 1884 y de Arts & Crafts Exhibition Society en 1888, por William Morris, con importantes consecuencias en el diseño tipográfico y el aspecto visual del libro, que llega a una expresión muy particular en los trabajos de Kelmscott Press.

Encontramos en este caso tanto el diseño de la letra al estilo medieval, incorporando recursos de la ilustración, como la integración de las letras con la ilustración en un proyecto compositivo que enfatizaba el diálogo y la interacción de los dos recursos.

William Morris



El cuarto ejemplo pertenece a las vanguardias artísticas de fines del siglo XX (el futurismo, el cubismo, el dadaísmo, etc.), por el uso compositivo de las letras para ilustrar un concepto.

Kurt Schwitters



Libros de David Carson



La integración de las letras a una composición relacionada con la comunicación de un concepto, de orden o desorden, iniciada por las vanguardias, se refleja hoy en día en la composición gráfica practicada por David Carson.

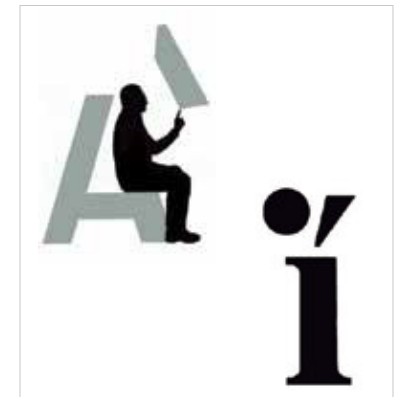
En esta dirección, tanto las letras como la ilustración funcionan como elementos constitutivos de la construcción de sentido. El lector recibe e interpreta la información proporcionada por letras y por ilustraciones, de la misma forma y con la misma importancia. Por las dos vías y de manera convergente, llegan al lector para fusionar en una lectura unitaria, del cual el libro sale enriquecido como valor y potencial comunicativo.



Portadas de la revista Ray Gun de David Carson

Un ejemplo interesante de interacción/integración de las letras y de las ilustraciones lo constituyen las infografías. Otros ejemplos encaran la fusión semántica de los dos lenguajes, como en el caso de la obra de Joan Brossa.

Poemas visuales de Joan Brossa



Es así que confirmamos cómo, actualmente, las relaciones existentes entre los elementos de la tipografía y la ilustración, están en plena dinámica de constantes cambios y experimentaciones. ■